

VIGENCIA INTEGRAL DEL RIO ARAUCA

Por: RAFAEL GOMEZ PICON

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Número 98, Volumen XXVI
Segundo Trimestre 1968*



que el 20 de septiembre de 1967 un estrecho y cordial abrazo tuvo por telón de fondo al legendario río Arauca. Fueron protagonistas los doctores Carlos Lleras Restrepo y Raúl Leoni, trascendental acto que estuvo cobijado por los pabellones de Colombia y de Venezuela, en la precisa línea fronteriza. Los egregios mandatarios, como es sabido, han realizado en esta forma, en pleno corazón de la llanura colombo-vezolana, su cuarta reunión cuya entraña es la intensificación del planeamiento y desarrollo de la integración por múltiples aspectos, así como la ratificación del rechazo rotundo a la subversión castrocomunista que amenaza la libertad de nuestra América.

Fue en el 3 de abril de 1819 cuando en la margen izquierda del Arauca tuvo lugar la homérica acción de Las Queseras del Medio, en la cual la historia y la leyenda constituyen soportes perdurables para la exaltación de la gloria. ¡Vuelvan caras!, fue el rugido del León de Apure que estremeció el dilatado ambiente con resultados tremendos para el enemigo.

Como se trata de la inauguración del moderno puente que tiene por extremos a Arauca, capital de la Intendencia del mismo nombre, en Colombia, y El Amparo, en Venezuela, motivo este que ha propiciado la cuarta reunión mencionada, es lógico recordar la legendaria acción de armas, entre muchas otras, que han dado al predestinado río, así como al Apure y a la llanura, en general, aquel esplendoroso hálito de gloria que la convierte, de hecho, en cuna de libertad y de gloria, exaltada por plumas consagradas por su responsabilidad y

cantada por poetas de estro insuperable.

Don Pablo Morillo, el Pacificador, Conde de Cartagena y Marqués de La Puerta, estampó, alarmado, en conocido documento dirigido a la Corte española: "...El paso de los ríos, caños y pantanos que tanto entorpece y fatiga a nuestras tropas, es para ellos un objeto de diversión. Se arrojan a caballo desde la barranca del río, con la silla en la cabeza y la lanza en la boca, y pasan dos o tres mil caballos en un cuarto de hora, como si pasaran un puente sin temor de ahogarse ni de perder el armamento ni la ropa. De esta manera fatigan las columnas que los persiguen..."

Por su parte el general José Antonio Páez, el Catire inmortal, exalta en su autobiografía la acción de Las Queseras del Medio: "—Todo contribuía a dar a aquel combate un carácter de horrible sublimidad: la noche que se acercaba con sus tinieblas, el polvo que levantaban los caballos de los combatientes de una y otra parte confundiéndose con el humo de la pólvora, hacían recordar el sublime apóstrofe del impetuoso Ajax cuando pedía a los dioses que disipasen las nubes para pelear con los griegos a la clara luz del sol..."

Y aún parece resonar algo de aquel himno familiar que entonaba la Guardia de Honor del propio Páez:

iGloria! iGloria Bolívar!
iGloria Libertador!,
De Ceballos espanto,
De Arauca vencedor.

Granada y Venezuela
Juraron bella unión;
Rompieron las cadenas
De la dura opresión.

iGloria! iGloria! Bolívar;
iGloria! iLibertador!

Al inaugurar el puente, el presidente de Colombia expresó con acendrada emoción: "Nos hallamos en un sitio donde todos nos recuerda la común hazaña y la original solidaridad de colombianos y venezolanos. En estos llanos ilimitados se cumplió una buena parte de la epopeya libertadora, y los ejércitos que cruzaron estos ríos estaban formados, sin distinción, por hombres nacidos al uno o al otro lado de sus cauces. Una obra como la que aún se inaugura, espléndida demostración de técnica y eficiencia, tiene aquí, por ello, un especial simbolismo. Parece querer decirnos que se están eliminando las dificultades de comunicación material para que la vieja unidad de aspiraciones y de hermandad antigua puedan mostrarse con toda su fuerza y fecundidad..."

El presidente de Venezuela confirmó igualmente: "Este río Arauca es testigo de excepción de la amistad entre nuestras dos naciones, la que arranca de los días heroicos cuando desde aquí partieron venezolanos y neogranadinos a escribir con fuego la historia que en Ayacucho consolidó la independencia de nuestras patrias americanas. Este mismo río presencia hoy el estupendo suceso del nacimiento de este nuevo puente, uno más entre los tantos que es necesario seguir levantando para que el entendimiento amistoso y la colaboración económica constituyan una contribución efectiva al común propósito de hacer más fuertes y más prósperos a nuestros dos países..."

Resulta de imperativo categórico, pues, forjar este bosquejo del río Arauca, cuya vigencia integral se confirma hoy de modo tan rotundo, tan definitivo, con las naturales proyecciones sobre el Llano, tierra de libertad, de belleza impresionante, de presente arrollador, de futuro halagüeño. Es un río llanero por excelencia que la perdurable inspiración del artista venezolano Pedro Elías Gutiérrez, grabó de por vida en el alma popular con su melodioso joropo:

¡Yo nací en una ribera del Arauca vibrador!

¡Soy hermano de la espuma, de las palmas y del sol.

Su cuna está en la entraña misma del Páramo del Almorzadero, en los Andes Colombianos, y con el nombre de Chitagá, tan familiar a los norte santandereanos, penetra con violencia inaudita por abrupto cañón al encantado Valle de Labateca y Toledo, poblaciones

nortesantandereanas separadas por el río Culagá que junto con el Jordán o Bachagá y la Quebrada de Aposentos, le rinden sus aguas para ser bautizado con el nombre Margua sobre el cual se tendió en 1927 el puente "Daniel Hernández", en el sitio denominado "La Aurora", a 910 metros sobre el nivel del mar.

Es el pórtico, es la entrada a la región del Sarare, y poco adelante confluyen los pequeños afluentes Sararito y Piedralisa, que por su margen derecha le entregan sus aguas, ejemplo seguido por los ríos Córdoba, Talco y Nula, por la izquierda. En esta forma continúa venciendo el atormentado lecho que le ha tocado en suerte, dado con el cual nació allá en el famoso páramo. Después de la quebrada de Aguacaliente llega el Oirá, por la margen izquierda, como que nace en el Páramo de Tamá y marca en buen trecho límites entre los dos países. También afluyen el Balegrá, el Colorado, el Río negro. En "El Porvenir" se opera la confluencia con el Cubugón. Después seguirán el Cobaría, el Sarare, el Róyota, el Bojabá, el Banadía y numerosas quebradas para continuar con el nombre del Sarare, hasta los famosos despa Vigencia Integral del Río Araucarramaderos de su nombre en donde forma la isla de Charo, pasada la cual continúa con el nombre de Arauca hasta rendirle su valioso aporte al padre Orinoco. El Cubugón, que incorporó a la quebrada La China, y el Cobaría, vienen desde la Sierra Nevada de Chita a 5.983 metros sobre el nivel del mar.

Tal la genealogía o integración fluvial del Arauca. ¡Cascabeles de epopeya, vorágine, aventura, joropo, leyenda, historia, libertad! Así penetra majestuoso en la llanura ilímite, "toda horizontes como la esperanza, toda caminos como la voluntad", al bello decir de Rómulo Gallegos.

Estaría de más repetir que el hermoso puente inaugurado con tan explicable solemnidad, es realmente un arcoiris de fraternidad, de plena integración, de firme resolución por contrarrestar la criminal subversión que amenaza la libertad de América.

